



EL FUNDAMENTO DEL GOBIERNO DE DIOS



“Entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús” (Apocalipsis 12:17)

V
"Honra teu pai e tua mãe."

VI
"Não matarás."

VII
"Não adulterarás."

VIII
"Não furtarás."

IX
"Não dirás falso testemunho."

X
"Não cobiçarás."

II
"Não farás para ti imagem de escultura."

III
"Não tomarás o nome do Senhor teu Deus em vão."

IV
Lembra-te do dia do sábado para o santificar."



Al observar el mundo que nos rodea podemos comprobar que Dios creó leyes que lo rigen. Leyes que marcan, por ejemplo, la forma en que crece y se desarrolla un ser vivo. Existe una ley que nos impide salir disparados mientras la Tierra gira a gran velocidad en su recorrido fijo alrededor del sol.

Dios creó también una Ley que indica cómo se debe actuar, y por la cual se rigen tanto los habitantes de este mundo como los habitantes de otros mundos, incluso los ángeles.

Dios implanta en cada ser inteligente del universo esta Ley (Ro. 2:15). Sin embargo, el pecado ha desvirtuado la Ley en nosotros. Por eso, Dios mismo tuvo que transmitírnosla por voz y por escrito (Dt. 4:13).



La Ley:



La Ley en el Santuario Celestial.



La Ley eterna.



El sábado:



El significado del sábado.



El sábado y el tiempo del fin.



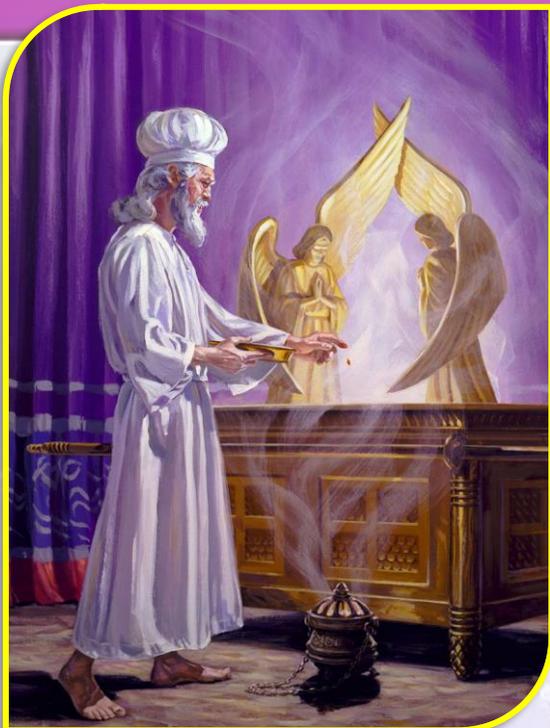
La Ley, el sábado y la adoración.

LA LEY



LA LEY EN EL SANTUARIO CELESTIAL

**"Y el santuario de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se dejó ver en su santuario"
(Apocalipsis 11:19a)**



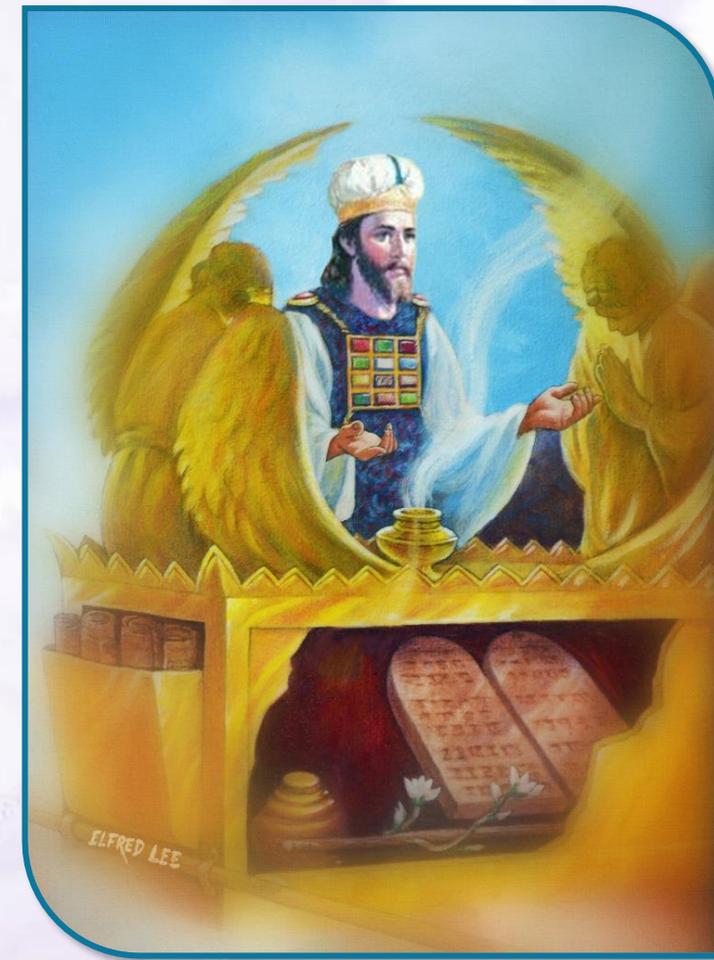
Juan vio el santuario celestial abierto y, en él, “se dejó ver” el arca del pacto (Ap. 11:19). ¿Acaso, hasta entonces, el arca del santuario celestial había estado escondida? ¿Qué representaba esta visión?

Para poder entender esta visión, debemos mirar hacia el santuario terrenal, y los ritos que en él se celebraban.

El arca permanecía “oculta” durante todo el año, y solo podía ser “vista” el día de la Expiación (Lv. 16:2, 12-13). Ese día se realizaba el juicio, y los pecados eran definitivamente eliminados (Lv. 16:30).

La visión dada a Juan indica que, poco después de las visiones del capítulo 11 (es decir, cuando la Biblia se extendió masivamente a principios del siglo XIX), comenzó el Juicio en el Cielo.

Al igual que su copia terrenal, el arca contiene los 10 mandamientos, por los cuales seremos juzgados. También contiene el propiciatorio, símbolo de la misericordia divina, donde la sangre de Jesús cubre nuestros pecados (1P. 1:18-19; 1Jn.2:2; Sal. 85:10).

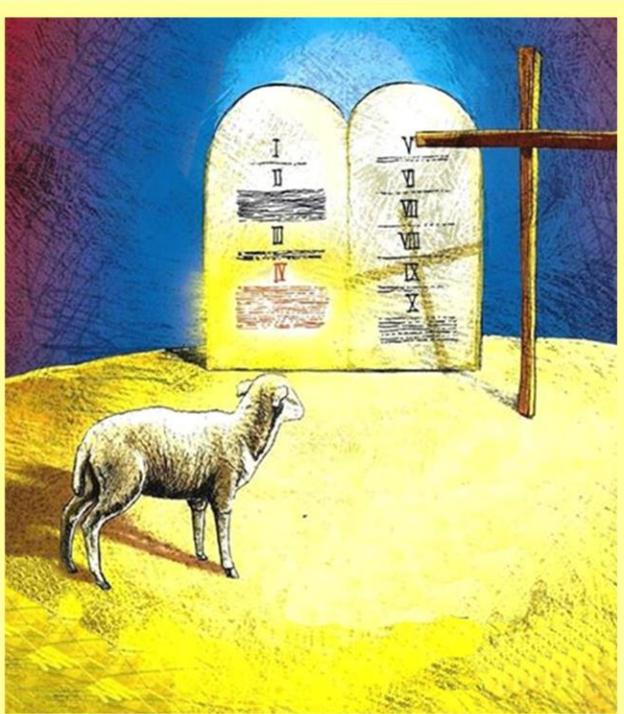


LA LEY ETERNA

“No penséis que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento” (Mateo 5:17 NVI)

Aunque ahora es muy común oír que Jesús abolió los 10 mandamientos en la cruz, no era esa la enseñanza de los reformadores, ni es lo que enseña la Biblia.

Si bien es cierto que, en la cruz, dejaron de tener validez las leyes y ceremonias relacionadas con el santuario terrenal, no ocurrió así con la Ley moral (Ef. 2:15).



La Ley de Dios es eterna, atemporal, perfecta, y rige el comportamiento de todo ser inteligente creado por Dios (Sal. 19:7; 119:142; Rom. 7:7, 12, 16, 22, 25; 1Jn. 3:4).

En realidad, la Ley es eterna porque es un reflejo del carácter mismo de Dios.



El carácter de Dios

“Justicia y juicio son el cimiento de tu trono” (Sal. 89:14a)

“Misericordia y verdad van delante de tu rostro” (Sal. 89:14b)

La Ley

“Pues todos tus mandamientos son justicia” (Sal. 119:172b)

“tu ley es verdad” (Sal. 119:142b)

A basket of blue Easter eggs is shown, each with Hebrew text and Roman numerals. A colorful banner with a gradient from purple to yellow and orange is overlaid across the center. The banner contains the text 'EL SÁBADO' in large, white, outlined letters. The background is dark and blurry, suggesting a window with light coming through.

EL SÁBADO

EL SIGNIFICADO DEL SÁBADO

“Acuérdate del día del sábado para santificarlo” (Éxodo 20:8)



El cuarto mandamiento exige la observancia del sábado por dos razones: porque Dios nos creó (Éx. 20:8-11); y porque nos redimió (Dt. 5:12-15).

Para nosotros, el sábado constituye una pausa en la semana para alabar a nuestro Creador; meditar en su amor redentor; y recordar su promesa de vivir con Él en la Nueva Creación. Entendido así, el sábado es para nosotros una bendición especial de nuestro Dios.



Por otra parte, nos recuerda que Dios nos amó demasiado como para abandonarnos cuando nos separamos de Él. Es un símbolo de descanso, no de obras; de gracia, no de legalismo; de seguridad, no de condenación; de la dependencia de Dios para salvarnos, no de nuestros propios esfuerzos para hacerlo.

Al guardar el sábado, manifestamos nuestra lealtad a Dios, y nuestro deseo de adorarle solo a Él.

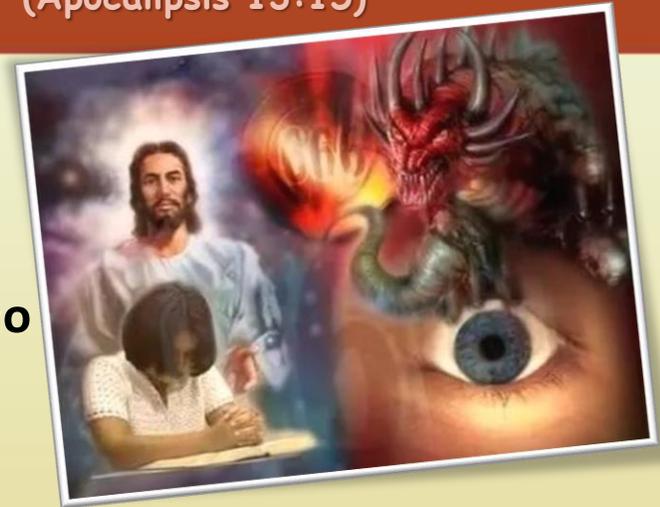


EL SÁBADO Y EL TIEMPO DEL FIN

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia pudiese incluso hablar y hacer matar a todo el que no la adorase” (Apocalipsis 13:15)

Apocalipsis 13 describe distintos poderes usados por Satanás para engañar al mundo y apartarlo de Dios. Todo en este capítulo se relaciona con la adoración (Ap. 13:4, 8, 12, 15).

Uno de los poderes mencionados se relaciona directamente con el cuerno pequeño de Daniel 7, que pretende cambiar los tiempos y la ley (Ap. 13:5; Dn. 7:25 – el periodo de 42 meses es el mismo que tiempo, tiempos y medio tiempo).



Este poder anuló el segundo mandamiento (adorar imágenes), y transformó el cuarto (el tiempo de adoración), transfiriendo la santidad del sábado al domingo.

En los momentos finales, obligará a adorar a una “imagen” prohibiendo la compra y la venta [actividades prohibidas en sábado] (Ap. 13:14-17). Esta “marca de la bestia” es un símbolo que nos habla de aquellos que aceptarán como día de adoración el domingo instituido por el hombre, en lugar del sábado instituido por Dios.





LA LEY, EL SÁBADO Y LA ADORACIÓN

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7)



El triple mensaje que se proclama durante el tiempo del fin está ligado a la adoración y, por tanto, al sábado y a la Ley de Dios.

Primer mensaje

Apocalipsis 14:6-7

Prepararnos para el juicio (cuya norma es la Ley), y adorar al Creador (como nos recuerda el sábado)

Segundo mensaje

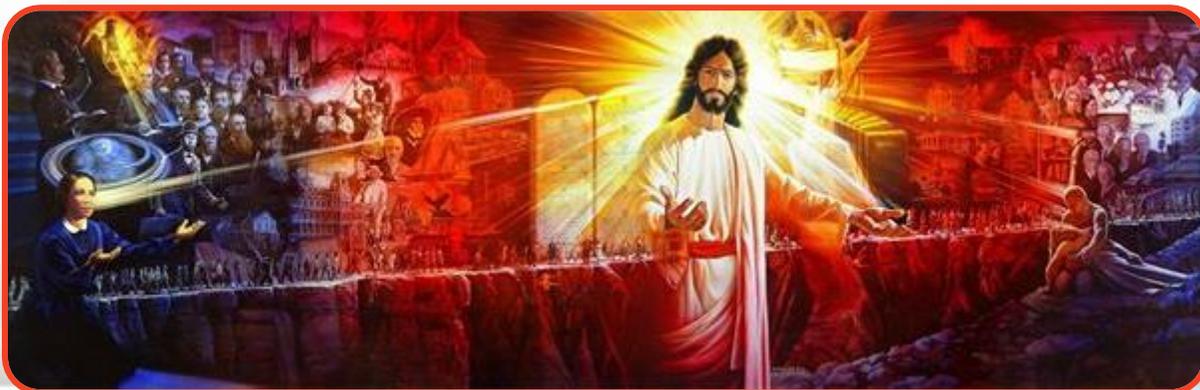
Apocalipsis 14:8

Apartarnos de los sistemas religiosos que rinden una falsa adoración a Dios

Tercer mensaje

Apocalipsis 14:9-11

Decidir a quién y cómo adorar: a Dios, observando el sábado; o al enemigo, aceptando su marca



Se dan dos características de los que se mantengan firmes en el tiempo del fin: “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Ap. 14:12).

Para poder guardar los mandamientos en esos momentos críticos, necesitan recibir la fe de Jesús: inmovible; profunda; comprometida; invencible.

“Si el sábado se hubiese observado universalmente, los pensamientos e inclinaciones de los hombres se habrían dirigido hacia el Creador como objeto de reverencia y adoración, y nunca habría habido un idólatra, un ateo, o un incrédulo. La observancia del sábado es señal de lealtad al verdadero Dios, “que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua”. Resulta pues que el mensaje que manda a los hombres adorar a Dios y guardar sus mandamientos, los ha de invitar especialmente a observar el cuarto mandamiento”